



PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO EN EL SERVICIO SOCIAL/TRABAJO SOCIAL:

ESPECIALIDADES EN EL MERCOSUR

ORGANIZADORAS

Dra. Rosilaine Coradini Guilherme
Dra. Solange Emilene Berwig
Dra. Jaina Raqueli Pedersen
Dra. Elisângela Maia Pessôa

PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO EN EL SERVICIO SOCIAL /TRABAJO SOCIAL: ESPECIALIDADES EN EL MERCOSUR

“Los autores responden individualmente y son totalmente responsables del respectivo contenido publicado.”

Unipampa Internacional: <http://international.unipampa.edu.br>

Esta publicación recibió recursos públicos de la Dirección de Asuntos Institucionales e Internacionales (Daiinter) de la Universidad Federal de Pampa (Unipampa), a través de la Convocatoria Interna nro. 3/2022 (Rio Grande do Sul, Brasil).



CONSEJO EDITORIAL

Dr. José Pablo Ventura Alonso, Universidad de la República, Uruguay.

Dr. Carlos Alejandro Andrade Guzmán, Universidad de Chile, Chile.

Dra. María Limpia Díaz Ortega, Universidad Nacional de Asunción, Paraguay.

Dra. Mariangeles Calvo, Universidad de La Plata, Argentina.

Dr. Rogelio Rodriguez Hernandez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México.

Dr. Rodrigo dos Santos Nunes, Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, RS, Brasil.

Dra. Silvia Fernández Soto, CONICET-PROIEPS/FCH-UNICEN, Tandil, Argentina;

Dra. Vini Rabassa da Silva, Universidade Católica de Pelotas, Pelotas, RS, Brasil.

ORGANIZADORAS

Dra. Rosilaine Coradini Guilherme, Universidade Federal do Pampa, Campus São Borja-RS, Brasil.

Dra. Solange Emilene Berwig, Universidade Federal do Pampa, Campus São Borja-RS, Brasil.

Dra. Jaina Raqueli Pedersen, Universidade Federal do Pampa, Campus São Borja-RS, Brasil.

Dra. Elisângela Maia Pessôa, Universidade Federal do Pampa, Campus São Borja-RS, Brasil.

PRESENTACIÓN

Es con gran satisfacción que presentamos a los/as lectores/as el trabajo titulado “Producción de Conocimiento en Servicio Social/Trabajo Social: particularidades en el Mercosur”, organizado por profesores de la Carrera de Servicio Social de la Universidade Federal do Pampa, Campus São Borja-RS, Brasil. El libro reúne estudios desarrollados por veintiún (21) investigadores/as vinculados/as a Instituciones de Educación Superior - IES ubicadas en los países que integran el bloque económico Mercado Común del Sur – Mercosur. Incluye producciones de Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay - además de incluir a México - que abordan temáticas propias del Trabajo Social y áreas afines.

Al considerar la ubicación geográfica de la Universidade Federal do Pampa, sin duda, un paso importante a dar es la construcción de posibles puentes de colaboración institucional con universidades de Argentina, Uruguay y Paraguay - así como en relación con otros países -, consolidando la internacionalización de la educación superior. Así, el trabajo aquí presentado cumple con las indicaciones del Plan de Desarrollo Institucional de la Unipampa (2019-2023) y el Plan de Internacionalización de la institución, dando materialidad al principio de incentivar “programas de colaboración en redes de investigación nacionales e internacionales” (UNIPAMPA, 2019, p. 28, traducido), desde la perspectiva de visibilizar producciones que amplíen los horizontes del conocimiento de las producciones en Servicio Social y Trabajo Social – los/as lectores/as encontrarán dos términos diferentes en la obra que se refieren a la misma profesión, Servicio Social en Brasil y Trabajo Social en otros países -, a pesar de las diferencias en la nomenclatura, es una misma carrera profesional a nivel de enseñanza superior.

No obstante, destacamos la importancia de las alianzas que se establezcan para los procesos de investigación internacionales, contribuyendo a la formación en el ámbito de la graduación en Servicio Social/Trabajo Social - y potencialmente en otras formaciones en el campo de las ciencias sociales aplicadas -, incluso en el ámbito de los estudios de posgrado en los países involucrados. Destacamos también la reciente aprobación de la Maestría en Servicio Social y Protección Social de la Universidade Federal do Pampa como un paso importante para el avance de las relaciones internacionales entre las instituciones de educación superior y los investigadores presentes en este trabajo.

Los textos aquí presentados constituyen el esfuerzo de investigadores/as involucrados/as en la producción de conocimiento técnico científico. Los estudios abarcan resultados de investigaciones teóricas y prácticas que incluyen las siguientes líneas temáticas: a) Ética, formación y trabajo profesional del asistente social/trabajador social; b) Estado, trabajo, cuestión social y políticas de protección social. Son producciones que dan visibilidad a las particularidades del Servicio Social/Trabajo Social y a la realidad económica, política y social de cada país, lo que puede generar nuevos estudios sobre esta región.

La obra cuenta con trece (13) artículos, organizados en dos capítulos, que integran aportes de investigadores/as de la Universidade Federal do Pampa - Unipampa - Brasil; Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul - PUCRS - Brasil; Universidade de Brasília - UnB - Brasil; Universidade Católica de Pelotas - Brasil; Universidade Estadual do Oeste do Paraná - Brasil; Universidade Federal de Alagoas - UFAL - Brasil; Universidade Federal de Río de Janeiro - ESS/UFRJ - Brasil; Universidade Federal de Santa Catarina - USFC - Brasil; Universidad de la República - UDELAR - Uruguay; Universidad Autónoma de Ciudad Juárez - México; Universidad Autónoma del Estado de México; Universidad Nacional de Asunción - Paraguay; Universidad Nacional de Entre Ríos - Uruguay.

Las producciones consideran aspectos que resaltan los fundamentos de la formación y el ejercicio profesional en Servicio Social y Trabajo Social, así como también reflexionan sobre los desafíos del presente para

PRESENTACIÓN

la profesión, considerando la realidad de cada país en el ámbito de las políticas de protección social. Algunos de los textos son producciones ya publicadas - total o parcialmente -, en eventos internacionales, y reflejan la riqueza del trabajo intelectual de investigadores/as en el área del Servicio Social y Trabajo Social en el Mercosur y México.

Cabe señalar que el trabajo está siendo publicado con recursos públicos puestos a disposición en la Convocatoria Interna número 2/2023, emitida por la Dirección de Asuntos Institucionales e Internacionales - DAIINTER, que tuvo como objetivo apoyar la producción bibliográfica de servidores efectivos y activos, técnicos - administrativos en educación o profesores del Magisterio Superior de la Universidade Federal do Pampa (Unipampa).

¡Invitamos a todos/as a leer y contribuir con sus análisis y críticas!

São Borja (RS), Brasil, 2023.
Las organizadoras,

Rosilaine Coradini Guilherme
Solange Emilene Berwig
Jaina Raqueli Pedersen
Elisângela Maia Pessôa

SUMÁRIO

Parte – I Ética, formación y trabajo profesional del trabajador social

Capítulo 1: Lineamientos APCN (2021): desafíos a la proposición de un programa stricto sensu en trabajo social - Página 10

Elisângela Maia Pessoa;

Jaina Raqueli Pedersen;

Rosilaine Coradini Guilherme.

Capítulo 2: Trabajo Social en Uruguay: de los métodos tradicionales hacia la integralidad en la formación - Página 21

Silvia Rivero;

Leonel Del Prado

Capítulo 3: El proyecto ético-político y los desafíos para el trabajo social brasileño - Página 31

Solange Emilene Berwig

Capítulo 4: Cartografías de lo invisible. La inclusión educativa superior en el interior del Uruguay - Página 41

Cristian Matías Pinato Galbarini

Capítulo 5: Produciendo con estudiantes, enseñanzas y aprendizajes en la formación profesional de Trabajadores Sociales. La experiencia del Proyecto de innovación e incentivo a la docencia FT-S-UNER - Página 50

Viviana Verbauwede;

Dana Gariboglio

Capítulo 6: Responsabilidad social de la autodeterminación en la enseñanza de Trabajo Social, en la Universidad Autónoma del Estado de México - Página 57

Miguel Bautista Miranda;

Vasti Zurisadai Jiménez Amador

Capítulo 7: Inteligencia artificial y posmodernidad en Trabajo Social en Latinoamérica - Página 69

Nemesio Castillo Viveros

Parte – 2 Políticas de Estado, trabajo, problemática social y protección social

Capítulo 1 – Plan Estratégico de Acción Social Mercosur: la transferencia de ingresos en el contexto de la ofensiva neoliberal - Página 79

Rosilaine Coradini Guilherme

Carlos Nelson dos Reis

SUMÁRIO

**Capítulo 2 - Construcción Social y política de la niñez y adolescencia en el Paraguay de los 90 -
Página 89**

Nidia Battilana Amarilla

Capítulo 3 - Ciclos de protección social en América Latina y la ofensiva neoconservadora contemporánea - Página 97

Viviane Isabela Rodrigues

Capítulo 4 - Política de Salud en límites internacionales: desafíos de la gestión y de acciones transfronterizas - Página 106

Vera Maria Ribeiro Nogueira;

Helenara Silveira Fagundes;

Ineiva Terezinha Kreutz

Capítulo 5 - Políticas Públicas Sociales en Cuba y Brasil - Página 116

Gissele Carraro

Capítulo 6 - Apuntes Críticos sobre la “Cuestión Social” en América Latina: relaciones raciales, acumulación primitiva y sobreexplotación de la fuerza de trabajo - Página 127

Mirella Rocha

Dilceane Carraro

INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y POSMODERNIDAD EN TRABAJO SOCIAL EN LATINOAMÉRICA

Nemesio Castillo Viveros¹

Introducción

La inteligencia artificial (IA) está revolucionando el campo científico. Mi interés en este capítulo es pensar el Trabajo Social en usar IA para resolver los problemas y necesidades sociales, es importante señalar que existe algo escrito referente al tema, sin embargo, hay una escasez respecto a los mecanismos o lineamientos para su incorporación en la disciplina, los cuales voy a tratarlos como desafíos, el primero hace referencia a los fundamentos teóricos, el segundo, refiere al trabajo multidisciplinario, el tercero, al ajuste de planes de estudios, y finalmente, la capacitación de docentes. En este documento únicamente analizó y describo el desafío teórico para avanzar en la incorporación de la IA en Trabajo Social.

El discurso posmoderno de la sociedad global ha introducido varios elementos al campo de las Ciencias Sociales y uno de ellos es que ha modificado nuestra forma de hacer ciencia. Se han producido cambios profundos en los discursos científicos en la comunidad científica, de verdad, de objetividad, de teorías totalitarias, entre otros. De esta forma que el discurso en el campo de las ciencias sociales y las humanidades se transforma en discursos de la diferencia, ambivalencia, solidaridad, tolerancia, pluralismo, aceptación, preferencia, por lo tanto, los conocimientos y los sentimientos sufridos de este movimiento científico, social y cultural son irreversibles.

La conquista de los discursos en las ciencias sociales por la posmodernidad tiene una referencia a la forma como se práctica la ciencia. Se pasó de los temas modernos de relacionados con estructura, acción y cambio social a las investigaciones del cuerpo y las diferencias.

Trabajo Social inteligente

En 1950 Alan Turing se hizo la pregunta “¿Pueden pensar las máquinas?».” (TURING, 1950, p. 7). Para responder a esa pregunta Turing se cuestionó que significa pensar y máquina, para ello se planteó si una máquina puede identificar el sexo de tres personas y reconocer entre una máquina y un humano, a partir de aquí inició la Inteligencia Artificial (IA). Actualmente, los avances en la informática son exponenciales. Turing con su pregunta sentó las bases de la IA.

Comúnmente, se le define a la inteligencia artificial como la capacidad de una máquina para imitar y simular la inteligencia humana. Surge como una combinación de la informática, la ciencia de datos, la psicología cognitiva y otras disciplinas relacionadas. En lo particular la IA se enfoca que desarrollar algoritmos y sistemas capaces de realizar tareas que normalmente requieren la intervención humana, como el reconocimiento de voz, la visión por computadora, el procesamiento del lenguaje natural, la toma de decisiones y el aprendizaje automático. Hay dos grandes corrientes en la inteligencia artificial, la primera, donde se argumenta los sistemas están diseñados para realizar tareas específicas de manera eficiente, se considera que no tienen la capacidad de razonar o comprender, en la segunda, se centra en afirmar que los sistemas que pueden comprender, aprender y razonar en diferentes dominios, acercándose a la inteligencia humana. Para la solución de problemas algunas técnicas utilizadas son aprendizaje automático (machine learning), donde las máquinas aprenden a través de datos y experiencias previas; el procesamiento del lenguaje natural, que permite a las máquinas comprender y generar lenguaje humano. (BOSTROM, 2014).

¹ Doctor en Ciencias Sociales, Maestría en Ciencias Sociales con énfasis en intervención comunitaria, Profesor-investigador en el departamento de Ciencias social en Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua, México, Integrante del Sistema Nacional de Investigadores de CONAHCYT, correo electrónico: nemesio.castillo@uacj.mx

La IA tiene aplicaciones en diversos campos, como la medicina, la robótica, los sistemas de recomendación, la conducción autónoma, la seguridad, la atención al cliente, entre muchos otros. En los sistemas de seguridad la Inteligencia Artificial (IA) tiene un gran avance. La detección de huellas, caras, los sensores de movimiento, la identificación de placas de auto, colores, el uso de bots para detectar fraudes virtuales, entre otros, son herramientas que permiten mejorar los sistemas de seguridad pública. En el ámbito de la medicina los avances son amplios. “Las máquinas son mejores que nosotros incluso en reconocer células de cáncer. Ahora puedes mostrar la mancha de nacimiento y la inteligencia artificial te puede decir, mejor que cualquier experto humano, si es cancerígena o no”. (VÁSQUEZ, 2018, p. 232). Lo que nuestra civilización ha logrado es que hemos construido sistemas de información que “las máquinas son muy buenas porque las entrenamos con mucha más información y aprenden patrones que nosotros nunca hemos descubierto, ya que nunca nuestro cerebro ha estado expuesto a tanta información para procesarla, así como lo hace la inteligencia artificial”. (VÁSQUEZ, 2018, p. 232). El área de las ingenías hay una importante transformación, han podido construir una industria 4.0, lo que implica el uso de tecnologías como la inteligencia artificial, el aprendizaje automático, la robótica avanzada, la realidad aumentada, el análisis de datos y la computación en la nube, entre otros, lo que permite la creación de sistemas de fabricación autónomos y altamente flexibles, capaces de adaptarse rápidamente a cambios en la demanda y de optimizar la eficiencia de los procesos.

Los grandes avances también tienen implicaciones morales, éticas y teóricas, en el mundo occidental se han desarrollado “han desarrollado y usan con eficacia el aprendizaje automático –una herramienta que utiliza Big Data y se basa en redes neuronales–, para la detección temprana del cáncer de mama, identificar enfermedades graves de la retina, o diagnosticar neumonía”. (GUERRA; GARCÍA-MAYOR, 2018, p. 203). Mediante la creación de un algoritmo se puede hacer un diagnóstico correcto y recomendar un tratamiento adecuado, sin embargo, “por muy inteligentes que lleguen a ser las futuras inteligencias artificiales de hecho, siempre serán distintas a las inteligencias humanas y que el desarrollo mental que requiere toda inteligencia compleja depende de las interacciones con el entorno... Este hecho subraya la necesidad de establecer un proceso de reflexión y diálogo colectivo, amplio e inclusivo; un diálogo que se centre en los valores sobre los que queremos organizar nuestra sociedad y el papel que las tecnologías deben jugar en él”. (GUERRA; GARCÍA-AMADOR, 2018, p. 304).

Las bases teóricas y metodológicas de la medicina, la ingeniería y la informática transitaron a modelos flexibles y adaptables a las necesidades actuales. La disponibilidad de máquinas que permitan recopilar y analizar la información de mejor manera revolucionó la forma de hacer ciencia, “nos encontramos en una fase en que hemos empezado a transformar información. Es decir, primero material, después energía y ahora transformamos información”. (VÁSQUEZ, 2018, p. 231).

Estamos en una era donde la relación entre la tecnología y la humanidad están generando nuevos vínculos. Los avances de la informática buscan hacer la vida cotidiana más fácil, se están reduciendo la complejidad de las prácticas sociales. De acuerdo con Corvalán, “la inteligencia artificial puede ser una herramienta clave en la relación ciudadanos-Estado... los servicios del Estado pueden ser brindados a través de un asistente digital de voz, o utilizando chatbot, con esta tecnología, resulta mucho más sencillo garantizar la centralidad del usuario a través del portal único o digital”. (CORVALÁN, 2018, p. 305).

Desde el Trabajo Social la IA podrá ayudar ser eficiente los procesos administrativos dentro de las instituciones del estado, las organizaciones sociales y privadas. Los ventajas que podrá dar la IA es optimizar el flujo de datos y de información para resolver cuestiones que antes requerían múltiples pasos, procedimientos y fases. “Una inteligencia artificial bien “entrenada”, con acceso al flujo informativo, simplifica y facilita exponencialmente las actividades de una organización y puede obtener resultados que serían imposibles de lograr con los cerebros humanos”. (CORVALÁN, 2018, p. 305). Por ejemplo, mediante “la digitalización de las histo-

rias clínicas de los pacientes, un sistema de inteligencia artificial podría garantizarles a ellos y a las autoridades sanitarias, un seguimiento y acceso a los datos sanitarios”. (CORVALÁN, 2018, p. 305). De la misma manera se pueden construir bases de datos de usuarios que tengan una necesidad o problema, con ello atender y optimizar de manera precisa los tiempos para darle solución.

Por lo recular hay dos visiones encontradas respecto a las posibilidades que ofrece la IA para aplicarse en procesos sociales. “Por un lado, se piensa en una herramienta multidimensional para el mejoramiento de las condiciones de vida de la humanidad, al adelantar trabajos, procesos y tomar decisiones de forma autónoma y eficaz en función de los intereses y necesidades de las personas situadas en su contexto diferencial”. (ARBELÁEZ-CAMPILLO; VILLASMIL; ROJAS-BAHAMÓN, 2021, p. 506). Por el otro, encontramos las voces críticas que plantean sus limitaciones del avance tecnológico, “Los humanos, que son seres limitados por su lenta evolución biológica, no podrán competir con las máquinas, y serán superados”. (ARBELÁEZ-CAMPILLO; VILLASMIL; ROJAS-BAHAMÓN, 2021, p. 506). Y que la tecnología tiene sesgos culturales desde el momento que se le programó. Se habla que la “IA potenciara aún más los mecanismos de control social formales e informales de gobiernos autoritarios, para deterioro de los espacios de participación democrática y liderazgo ciudadano logrados históricamente mediante arduas luchas por todo el orbe”. (ARBELÁEZ-CAMPILLO; VILLASMIL; ROJAS-BAHAMÓN, 2021, p. 506). En primera instancia, nos quedamos con el primer visón, al cual abre una serie de oportunidades para resolver los problemas sociales que aparecen en la realidad cotidiana.

De acuerdo con Chinchilla, los sistemas computacionales para el Trabajo Social deben “concebirse como una herramienta o insumo más, que fortalece y maximiza la calidad del trabajo. Insumo que se hace presente en campos que van desde la formación profesional, hasta la misma intervención y su evaluación”. (CHINCHILLA, 1998, p. 2). Con el uso de sistemas inteligentes implica crear nuevas formas de acercamiento y profundización a la realidad.

Para Chinchilla estos sistemas inteligentes permiten, una serie de elementos que pueden considerarse como avances significativos para el Trabajo Social. Estaría en primer momento: la conservación del material, la poder almacenarse y recuperarse el material editado sin inconveniencual derivando lugar, la calidad del trabajo, lo que permite posibilidades gráficas en la presentación del material, en tercer momento, la posibilidad de agregar, quitar, poner y ampliar información, o desarrollar más una idea o concepto, lo que facilita la capacidad, por último, la apropiación de tecnología, la cual deriva en la apropiación de una cultura de la informática. (CHINCHILLA, 1998).

Lo que se asume por lo tanto es que supone un avance importante, “ya que esta clase de tecnología vinculada con la investigación en manos de trabajadoras/es sociales, ha permitido una mayor diversidad y calidad en la investigación, así como ahorro del tiempo y plazo invertido para desarrollar el procesamiento de la información”. (CHINCHILLA, 1998, p. 6).

Para poder ir trabajando sobre líneas generales que nos permitan mejorar los procesos de intervención social se requiere replantear la formación en Trabajo Social. En primer momento abrir la perspectiva teórica de trabajo social, la cual supone introducir líneas generales de discusión que permitan abrir lo teórico desde la profesión.

Abandono del pensamiento moderno por el posmoderno

Como se mencionó en la introducción, el primer desafío para incorporación de la IA en los procesos de intervención social en Trabajo Social se debe repensar el saber teórico, se necita problematizar el saber teórico local en el conocimiento global. En concreto, implica dejar de lado un pensamiento moderno por uno

posmoderno. Cabe señalar que la modernidad nos hizo ver que las Ciencias Sociales son históricas. Y su implicación es la siguiente; “la historicidad, en un primer momento, significa la restricción a cualquier pretensión de universalidad total de la explicación científica. Como el objeto sociológico se encuentra históricamente determinado, las categorías de la interpretación de lo real no pueden constituirse en leyes genéricas cuya validez sería atemporal”. (ORTIZ, 2004, p.21). La forma de hacer la ciencia social cambio su paradigma de uno universal y general a uno diverso, con referencia concreta y atemporal.

Nos encontramos en un momento donde no existe un principio único de transformación social, que se caracteriza por dos elementos, el primero se refiere a “aquellos que continúan creyendo en un futuro socialista lo conciben como un futuro posible que compite con otro tipo de alternativas futuras. Asimismo, no existen agentes históricos ni tampoco una forma única de dominación [...] En segundo término, la industrialización no es motor progresivo ni tampoco la partera del desarrollo. De una parte, la industrialización presupone una concepción retrograda de la naturaleza, ya que desconoce la relación entre la degradación de la naturaleza y la degradación de la sociedad protegida por dicha naturaleza”. (BOAVENTURA, 2003, p.102).

Con mi discurso me estoy refiriendo la irreversibilidad posmoderna, donde existe una colonización del discurso posmoderno a las ciencias de hoy, y esto ha permitido el reconocimiento de otras experiencias totalmente validas como cualquier otra. Desde mi punto de vista es una forma distinta de hacer y entender la ciencia. Al menos en las ciencias sociales el discurso y la práctica de la diferencia ha permitido conocer y reconocer otras formas de la construcción de la realidad ya que la modernidad no nos había permitido. Es importante aclarar que América Latina no tiene acabado un proyecto de modernidad, por lo tanto, la posmodernidad no implica aquí una fase superior de la modernidad, sino implica un proyecto de reformulación conceptual de la tradición moderna para aplicarla en los proyectos específicos de cada país o continente.

Nos hemos estado refiriendo a una posmodernidad que permita la conceptualización y la apertura a la diferencia de construcciones de la realidad. La modernidad no permitía este tipo de posicionamientos ya su proyecto era la emancipación social y el progreso. En este sentido, hacemos uso de la posmodernidad para que nos permita entender una realidad desde lo local a lo global, y no de lo global a local. Existen otras implicaciones de otra índole que ha dejado la posmodernidad que son sus principios rectores como la diferencia, ambivalencia, solidaridad, tolerancia, pluralismo, aceptación, preferencia. Sus implicaciones concretas en el campo social es la libertad que tiene los individuos de organizarse y pensar de acuerdo con sus propios fines e intereses.

Por lo tanto, el conocer nuestras propias experiencias e incluso nuestra propia Ciencia Social desde Latinoamérica nos ha permitido construir nuestras propias visiones de la democracia, de la libertad, de los derechos humanos. Es decir, la posmodernidad nos ha permitido realizar análisis situados desde nuestra ciudad, estado, país, e incluso desde nuestra persona. Por tal motivo, es importante diseñar una sociología de las ausencias y de las emergencias.

Según Enrique de la Garza en América Latina la discusión epistemológica y metodológica no ocurrió paralelamente a los países desarrollados. (DE LA GARZA, 2002). Y una de las consecuencias de que los debates teóricos no hayan estado a la par con los países desarrollados se debe precisamente a que las teorías de moda de ese momento respondían a fenómenos de los países centrales no de los periféricos.

Una de las características más importantes después de los años ochenta es que los países periféricos están tratando de crear su propia teoría que responda a los fenómenos que suceden en cada contexto.

El objetivo de las ciencias sociales es tratar de crear nuestro propio análisis situado de las condiciones en la sociedad global, es decir, orientar nuestras investigaciones a una realidad local que nos permita entender nuestra propia realidad Latinoamérica, a idea es que no se trata “de una opción cientificista, que no es una mejor manera de dar cuenta de lo dado, sino dar cuenta que lo dado, sino centrada en la manera en que lo dado

puede transformarse y, en esa medida, el proceso de conocer se centra en el tiempo presente, y también en la posibilidad de conformación de sujetos alternativos”. (DE LA GARZA, 2002, p.21).

El uso de la posmodernidad es dar voz aquellos que lo la tuvieron, que las sociedades puedan crear su propio conocimiento y que lo den un uso práctico para resolver sus problemas que les acontece; realidades como la africana, la oriental, la latinoamericana, no se propusieron la posibilidad de crear su propia teoría que respondiera a su situación, y dirigirla a la construcción de sus propias instituciones y la creación de su propio sistema de gobierno, es de esa forma que el discurso posmoderno permite un uso práctico de la ciencia que se adecua a cada realidad.

Una de las características de la modernidad es que no abrió espacios para la expresión los subalternos, los espacios donde se tomaban las decisiones y los que narraban la historia eran personajes hegemónicos que no daban el espacio a otros ya que su fundamento ideológico consistía en que ellos tenían la razón.

La sociedad posmoderna se presenta a sí misma como tolerante, flexible, fluida, no normativa. En esta sociedad, en función de esa tolerancia y posibilidad de elección se hace posible una máxima personalización y singularidad. El sujeto ahora ya no es completo, ni centrado o estable y compacto. Tampoco es un sujeto de la contradicción. Es un sujeto descentrado. La multiplicidad de información aparentemente anónima que lo afecta generaría una disolución de los valores de identidad personal y responsabilidad, se le hace posible una singularidad máxima y por ello la existencia de subjetividades múltiples y particulares.

La sociedad cada vez más se dirige a la creación de realidades plurales en donde se trata de hacer un lado la imposición de los discursos. “El posmodernismo no cree en el individualismo, puesto que no cree en los individuos; pero tampoco deposita demasiada fe en la comunidad de obreros. Por el contrario, deposita su confianza en el pluralismo; en un orden social tan diverso e incluyente como sea posible”. (EAGLETON, 2005, p.30).

Lo anterior, lo observamos con un ejemplo nacional, la posibilidad de que el ejército de la EZNL haya llegado al congreso de la obedece a condiciones endógenos y exógenos precisamente por el cambio del paradigma, la teoría política ha permitido la posibilidad de la construcción de democracias situadas de acuerdo con las condiciones históricas, sociales, culturales, religiosas y políticas, lo expresado anteriormente implica la aceptación a la diferencia. Y es de esta forma que nos encontramos en un momento histórico que se nombran como posmoderno.

De acuerdo con un teórico latinoamericano Roberto A. Follari “la condición posmoderna es fruto de una larga sedimentación histórica, es una condición epocal y de larga duración, no una circunstancia adventicia que pudiera exorcizarse de golpe, que desapareciera casi mágicamente ante un hecho singular, por más abrupto y significativo que este fuera”. (FOLLAI, 2004, p.77).

La contribución de la historia al análisis de la realidad local nos ha permitido construir nuevas alternativas que nos está haciendo “cada vez más alejada de cualquier imaginario de democratización universal, y lo seguirá estado hasta que aquella desordenada voluntad de recreación de la democracia opere su salto cualitativo hacia una práctica totalizadora de refundación de la polis humana. Es posible que también eso haya comenzado a producirse, ante la evidencia creciente de la falacia de la democratización universal bajo el imperio. En esta etapa de peligro en que lo viejo ha empezado a morir sin que lo nuevo haya terminado de nacer”. (GRÜNER, 2000, p.21).

Para Hugo Zemelman vivimos al final de la era de los determinismos mecánicos y su reemplazo por la idea de que la realidad es una construcción, o bien una conjunción entre regularidad y aleatoriedad. “En este marco el papel gnoseológico que puede cumplir la totalidad está en exigir que el razonamiento se mueva a toda escala en que lo real se muestra. Lo inmediato y lo mediato, lo dado y lo no dado, lo determinado y lo indeterminado, lo producido y lo que es potencial de emergencia, constituyen bastas dimensiones de la reali-

dad que se articulan en cualquier esfuerzo por aprenderla”. (ZEMELMAN, 1992, p.38).

Lo anterior asume su pleno sentido cuando el esfuerzo de sospecha no se restringe exclusivamente a transformar la realidad en objeto de explicación, sino que se busque además convertirla en contenido de experiencia, lo cual significa incorporar en la problemática del conocimiento la dimensión de la conciencia en particular de la conciencia histórica.

Nos encontramos en un momento resulta más que relevante de hablar de verdades es hablar de contenidos pertinentes, “como aquellos puntos de anclaje de lo general en lo inmediato, de lo real en lo sensorial, de lo teórico en lo volitivo; o sea, de lo predecible en el plano transhistórico peor recuperado en lo cotidiano”. (ZEMELMAN, 1992, p.38).

En verdad nos encontramos ante una exigencia de objetividad no cubierta por la organizaciones conceptuales ya estatuidas, sino por el “reemplazarlo por una forma de pensamiento capaz de reformular sus propios límites, de tal manera que ésta no niegue la dinámica del sistema teórico, sino que pueda servirse de éste modo como un puntal para abrirse a sus propias transformaciones internas; de esta manera no se excluye el sistema teórico como producto del dinamismo sino más bien es incorporado como un momento de éste”. (ZEMELMAN, 1992, p.43).

La posmodernidad en términos generales significa la adopción de que en varios países se renuncia a las formas prácticas y teóricas de los movimientos marxistas tradicionales, ortodoxos o dogmáticos. Esta tendencia postula una especie de pluralismo democrático, una nueva forma pos-racionalista de totalización y un movimiento de superación de la razón y del sujeto. (ARRIARÁN, 2000).

En América Latina existe una corriente de intelectuales que se ha encargado de hacer un análisis situado de las corrientes teóricas que existen actualmente, han tratado de observar las características de los distintos campos el social, el económico, cultural, religioso, y el simbólico. Han llegado a la conclusión de que Latinoamérica contiene estructuras diferentes a los demás países del occidente. Es así, que están tratando de generar una teoría propia que explique y de soluciones a nuestra propia realidad. Nos referimos a teóricos como Enrique Dussel, Hugo Zemelman, Enrique de la Garza, Roberto Follari, Nestor García Canclini, Samuel Arriarán, Pablo González Casanova, entre otros.

Según comentan estos autores, no estamos sólo ante un bloque monolítico de filosofía antimodernista, sino que existe una desconfianza generalizada ante la razón desde el centro, además, una reacción frente al objetivismo y positivismo de los últimos años. “De ahí que el rechazo al universalismo abstracto se mezcla con una crítica a planteamientos totalizantes equivalente a posiciones totalitarias. No se puede asegurar por ello, que los filósofos posmodernos asumen una actitud monolítica frente a las “teorías de totalidad” sino más bien frente a “ideologías totalizantes” que pretendían explicaciones exhaustivas de la realidad”. (ARRIARÁN, 2000, p.15).

La adopción de la posmodernidad puede decirse que sería como la adopción de una radicalización de la modernidad. “Se trata de construir una sociedad heterogénea a partir de una crítica a la razón instrumental”. (ARRIARÁN, 2000, p.14). Así se puede distinguir entre una tecnología orientada hacia las necesidades humanas y otra orientada al progreso económico.

En este momento histórico que estamos viviendo es importante abrir el dialogo entre el marxismo y el posmodernismo. “la necesidad de este diálogo resulta necesario ya que el colapso del “socialismo real” abre la posibilidad de abandonar esquemas ortodoxos de explicación social. Este abandono implica liberarnos de concepciones teleológicas, productivitas y eurocéntricas de la modernidad. Así, la posmodernidad puede ser definida como un período histórico donde se critica radicalmente la racionalidad técnica occidental”. (ARRIARÁN, 2000, p.15).

Hoy de lo que se trata de definir la posmodernidad como una época en donde las tendencias al de-

sarrollo del yo, de autonomía personal, de democratización política y cultural, no se están debilitando, sino que se están profundizando y universalizando, o, los intelectuales de cada país de manera particular se están dando a la tarea de pensar por ellos mismos su propia realidad política, social, religiosa, cultural, económica y simbólica.

El teórico Norbert Lechner considera que en América Latina se gesta lo que se llama una cultura posmoderna que implica “búsqueda de nuevas formas de hacer política, y la elaboración de nuevas concepciones de la política se insertan en un contexto internacional que podríamos”. (LECHNER, 1998, p. 105). Ésta se muestra, como el surgimiento de una nueva sensibilidad.

Finalmente, es necesario tomar conciencia de que la posmodernidad puede ser vista como una radicalización de la democracia. Sin embargo, “el problema que es que en América Latina demanda transformación urgente, lo cual implica una necesaria superación de la racionalidad (entendida ésta como razón universal-instrumental)” (ARRIARÁN, 2000, p. 16).

El apoyo conceptual posmoderno nos permite entender en nuestros países especificar qué tipo de política necesitamos. Así, la posmodernidad podría convertirse en un planteamiento provechoso, ya que al nos ser una simple moda filosófica sino un aparato conceptual, puede definir las posibilidades historias de los países.

La posmodernidad puede convertirse en una justificación ideológica para la conservación social, puede también convertirse en un proyecto de búsqueda de señales de cambio social. Frente a un tipo de sociedad tecnocrática, es posible y deseable, un sistema democrático basado en un pluralismo de valores, significados y formas de vida resultantes de liberar potencialidades comunicativas”. (ARRIARÁN, 2000, p. 17).

La teoría posmoderna llegó para hacer evidente lo que había sido obviado u/ocultado, el arte, el placer, el género, el poder, la sexualidad, el lenguaje, la locura, el deseo, la familia, el cuerpo, el ecosistema, la espiritualidad, las etnias el estilo. Bajo cualquier punto de vista, era una parte considerable de la existencia humana.

Conclusión

Existe una gran cantidad de críticas a la posmodernidad su principal crítica es de que todo “vale” en las ciencias, es decir, no importan que el investigador sea riguroso metodológicamente en sus investigaciones y que pretendan ser objetivo, ya que, no existe una sola verdad sino verdades, teorías que tratan de explicarlo todo, tampoco es posible hacer generalizaciones con los resultados, esto es precisamente lo que ha permitido que las investigaciones sean más flexibles metodológicamente y se adapten a las necesidades de cada investigador e institución.

La creación de subjetividades múltiples, singulares, y particulares es producto precisamente de un discurso posmoderno. Sin embargo, es necesario conocer las implicaciones para las sociedades o los individuos que anteriormente se movieron.

El reconocer los aportes de la posmodernidad implica dar cuenta de que existen distintas racionalidades y distintas subjetividades. Lo importante es que los sujetos se dieron cuenta de la capacidad de expresar sus ideas, es así, que la posmodernidad como experiencia permite la creación de distintos escenarios de interpretación.

La posmodernidad ha permitido reinventar la democracia, la comunicación y la cultura alternativa. Permite pensar en que es necesario construir un tipo de ciudadanía multicultural y transnacional, así, diseñar escenarios geográficos que nos permitan ubicarnos para la creación de alternativas de organizarlo, y así, experimentar con las subjetividades múltiples, singulares y particulares.

Referencias

ARBELÁEZ-CAMPILLO, D.; VILLASMIL, J.; ROJAS-BAHAMÓN, M. Inteligencia artificial y condición humana: ¿Entidades contrapuestas o fuerzas complementarias? *Revista de Ciencias Sociales*, 2021.

ARRIARÁN, S. *Filosofía de la posmodernidad*. Crítica a la modernidad desde América Latina, UNAM, 2000.

BOAVENTURA, D. *Caída de los Angelus Novus*, La ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política, Universidad Nacional de Colombia, 2003.

BOSTROM, N. *Superintelligence: paths, dangers, strategies*. First edition ed. Oxford: Oxford University Press, 2014.

CHINCHILLA, M. Los aportes de la informática al Trabajo Social latinoamericano. *Revista Costarricense de Trabajo Social*, v. 8, 1998.

DE LA GARZA, Enrique. “La configuración como alternativa al concepto estándar de teoría”: en Valencia, Guadalupe, De la Garza, Enrique y Zemelman, Hugo (coords.) *Epistemología y Sujetos: algunas contribuciones al debate*, CEIICH-UNAM/Plaza y Valdes, 2002.

CORVALÁN, J. G. Inteligencia artificial: retos, desafíos y oportunidades – Prometea: la primera inteligencia artificial de Latinoamérica al servicio de la Justicia. *Revista de Investigações Constitucionais*, v. 5, n. 1, p. 295, 1 jan. 2018.

EAGLETON, T. *Después de la teoría*, España, 2005.

FOLLARI, A. Lo posmoderno y su deriva: la inversión de la prueba. *Nóesis, Revista de ciencias sociales y humanidades*, vol. 14, núm. 26, enero-diciembre 2004.

GRÜNER, E. *El fin de las pequeñas historias*. De los estudios culturales al retorno (imposible) de lo trágico, Paidós, 2000.

GUERRA, Á.; GARCÍA-MAYOR, R. Retos Éticos Que Plantea El Uso De La Inteligencia Artificial En El Diagnóstico Y Tratamiento Clínico. *Cuadernos de Bioética*, v. XXIX, n. 97, p. 303–304, 2018.

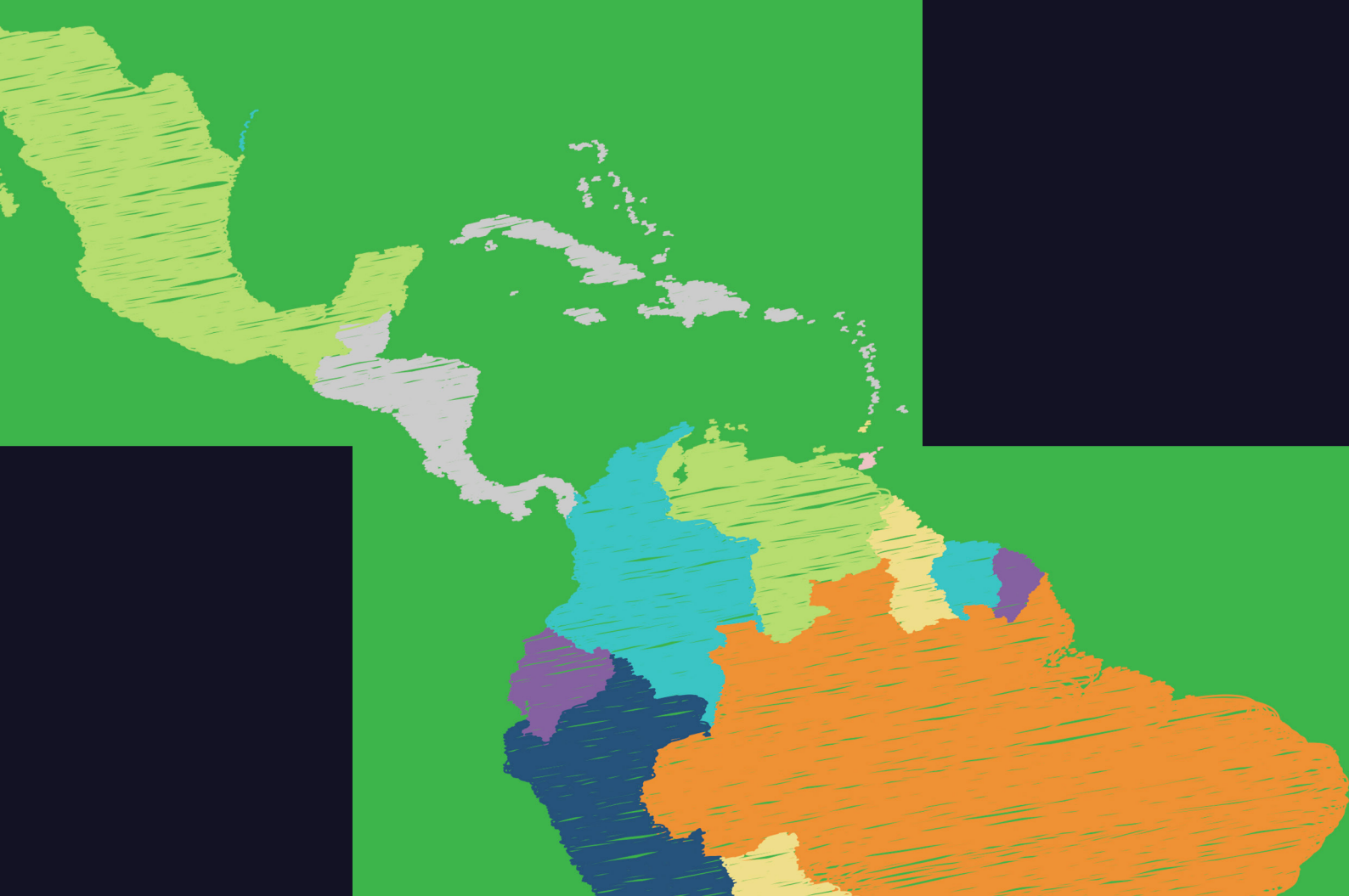
LECHNER, N. *Los patios interiores de la democracia*. Subjetividad y política, FCE, 1998.

ORIZ, R. *Taquigrafiando lo social*, Siglo XX, 2004.

TURING, A. M. *¿Puede pensar una máquina?* [s.l.] Titivillus, 1950.

VÁSQUEZ, M. S. “La etapa de evolución social en la que nos encontramos ya está fusionada con la inteligencia artificial, mucho más allá de cualquier punto de retorno”. Entrevista al Dr. Martin Hilbert. *Contratexto*, n. 29, p. 229–240, 2018.

ZEMELMAN, H. *Los horizontes de la razón II*. Historia y necesidad de utopía, Antropos, 1992.



PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO EN EL SERVICIO SOCIAL/TRABAJO SOCIAL:

ESPECIALIDADES EN EL MERCOSUR